

defienden furiosamente lo que nadie se toma la molestia de discutirles y lo que no pudieron imponer por sus propios méritos.

¿Sabeis el final de esos super-hombres, presa de una megalopsiquia desconsoladora? Pues la popularidad cruel del ridículo o el aislamiento.

CARLOS RÍUS.

¡Pobres poetas!

¡Vaya unos tiempos
de poesía!
Que si el garbanzo...
si la judía...
¡Vaya unos tiempos
de inspiración!
Que si el aceite...,
que si el jabón...
¡Tiempos de envidia
son y de encono!
Que si el obrero...,
que si el patrono...
En el Olimpo
reina el «desplúmen».
Solo Mercurio
muestra su númen.
Del lindo Apolo
nadie hace caso,
y anda hecho un «méndigo»
por el Parnaso.
Como el gentílico
no hace pesetas,
todos le abruman
con cuchufletas.
Las nueve Musas,
«antes tan listas»,
se han hecho «socias»
sindicalistas.
¡Oh, bella Clío!
¡Oh, alegre Erato!
¡Quién fuera el «único»
del Sindicato!
Guarda tus euitas,
buen trovador,
en tanto llega
tiempo mejor.
Pues si ahora cantas
al Helesponto,
los propios dioses
dirán: —¡Qué tonto!
MANUEL DE LA SERNA

La buena ventura

¿Te la digo, buena moza?
¿Quieres tú que en este día
la gitana alegremente
se heche a soñar y te diga
el sino o la buena estrella
que ha de alumbrarte en tu vida?
¿Te la digo, resalaa?

No te quedes pensativa.
Trae la mano y pon en ella,
una «perra» gorda o chica;
y que me lleven los mengues
si te digo una mentira.

Te hablaré de un hombre guapo
que por tu querer se «pirra»
Te dire el muchas cosas;
y aunque sea mu aprisa,
ya verás como te acierto,
la verdad, la verdá misma.

Dame la mano, lucero,
y escuchame una miejica:

Es un mozo bien plantao,
que por tu mirar suspira;
moreno, de ojos dormios
y un lunar en la mejilla

Alto, derecho, y galan;
y cuando el habla, chíquilla,
se pone tan zalamero
quo su boca es una almibar

Te vas a casar en sábado
y con el que es tu alegría;
y vas a tener diez hijos
y además otras diez hijas

Mas no te asustes sultana
que tu vas a ser mu rica;
vas a tener siete herencias,
te caera la loteria,
viviras mas de cien años,
y ya te tienen envidia,
porque ese que te camela,
es tu ilusión y es tu guía
conque ¿lo he acertao morena?
dime que si rosa fina,
y pues que sabes tu suerte,
salá, que Dios te bendiga.

Por la copia

IGNACIO S. MORATE

“El mentir de las estrellas.”

Un baile de trajes.

¡Hola Filo! ¿Te divertiste mucho estos car-
nales?

¡Un porción! Todavía estoy tronchá.